

## 12. Migración internacional y escolaridad en hogares de localidades rurales y urbanas en Michoacán y Oaxaca

RENATO SALAS ALFARO\*

NORMA BACA TAVIRA\*\*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.216.12>

### Resumen

Este trabajo explora de forma empírica la asociación entre migración internacional y escolaridad a nivel de hogares. Se toman en cuenta dos localidades indígenas de Oaxaca y una urbana de Michoacán. Se compara la escolaridad que registran los hogares con y sin migración, y se discute lo que ocurre cuando los migrantes son los jefes o los hijos del hogar. Los resultados revelan que, en las tres localidades, los hogares gastan parte de sus remesas en escolaridad y que, si bien en algunos hogares tanto hijos como padres han abandonado la escuela para migrar, en promedio los hogares con migración internacional registran mayor escolaridad respecto a aquellos que no tienen migrantes; aunque en una comunidad la diferencia es pequeña y no resulta significativa.

**Palabras clave:** *migración internacional, escolaridad en hogares, remesas.*

\* Doctor en Ciencias Desarrollo Regional. Profesor investigador en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9618-8516>

\*\* Doctora en Geografía. Profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2162-5611>

## Introducción

En México la emigración internacional tiene más de un siglo, en especial la que se dirige hacia Estados Unidos, sobre todo a Texas, California, Arizona y Nuevo México, pero también hacia Canadá, España, Reino Unido, Alemania, Bolivia y Argentina. Ya se volvió cotidiana en las localidades rurales, y desde hace unas tres décadas también en las áreas urbanas e industriales, zonas costeras y turísticas del país. Ocurre sobre todo en forma indocumentada, con población en edad productiva que busca empleo e ingreso, mejorar sus condiciones de vida, ahorrar, acumular recursos productivos; pero también incluye individuos con diferentes expectativas, recursos más desarrollados (escolaridad, experiencia laboral, técnicos, profesionistas, comerciantes), que son atraídos por la cultura migratoria, expulsados por la violencia (doméstica, crimen organizado, discriminación), algunos que buscan aventura o estudiar, aprender el idioma, reforzar un oficio o una profesión. En sí, los costos de traslado y cruce, los peligros, la separación familiar y otros eventos los desincentivan de partir, pero la necesidad de buscar trabajo, sostener sus hogares, sufragar gastos (enfermedades, bodas, fiestas, mayordomías), así como las oportunidades que escuchan del exterior, lo que cuentan otros migrantes y la disposición de apoyos para partir, los atraen al extranjero.

A la vez, la migración genera distintos efectos a corto y largo plazo, directos e indirectos, que afectan a los migrantes, sus hogares y localidades. Si bien, a corto plazo hay una extracción de recursos de los hogares, experiencia, educación y habilidades, y eso afecta sus actividades, su manera de vivir (Ellis, 2003), por decir, el cuidado de los hijos, atender las otrora labores del migrante, asimilar angustias y el estrés de la separación. En cambio, por la vía de las remesas puede ayudar a mejorar el bienestar en los hogares (Alvarado, 2017; Espinosa *et al.*, 2014), acumular algunos recursos (tierra, ganado, redes sociales, ahorros) (Ellis, 2003), subsidiar actividades tradicionales no-comerciales (artesanías, agricultura de subsistencia, pequeño comercio, traspatio), fomentar la escolaridad de los hijos y los migrantes, acumular conocimientos laborales, otro idioma, otros hábitos de trabajo (Thomas, 1999; Salas, 2016; Rosendo *et al.*, 2019). De igual manera es posi-

ble que ocurra lo contrario, que algunos hogares dejen de trabajar sus tierras, talleres y vivan de las remesas, que algunas madres tengan problemas (tristeza, depresión), que los hijos de los migrantes generen problemas de violencia, alcoholismo, abandono escolar (Pérez y García, 2008; Leco, 2009), que los migrantes retornen con vicios, rebeldía y otros rasgos adversos (Estrada, 2008; Cohen *et al.*, 2003; Hulshof, 1991).

Lo que revelan las evidencias es que algunos migrantes tienen actitudes más allá de sólo cubrir las necesidades del hogar (comida, ropa, casa, salud) y que también invierten una parte de sus remesas (negocios, casas de renta, parcelas, maquinaria) y, sobre todo, fomentan la escolaridad de sus hijos (Mejía y Arriaga, 2007; Ayvar-Campos y Ochoa Lupian, 2015; Sandoval *et al.*, 2021; Ochoa *et al.*, 2018; Mercado, 2008; Estrada, 2008; Corona, 2014).

Destacamos la escolaridad porque se trata de una capacidad importante. Como cita Nussbaum (2012), potenciar esta capacidad entre los menos favorecidos los ayuda a mejorar su desempeño laboral, pero también social, económico y cultural, incluso podrían acceder a un mejor nivel de vida material y personal. De hecho, en México la falta de escolaridad es lo que más restringe la movilidad social de los pobres (Torche, 2010) y es lo que podría ayudar a reducir las desigualdades (Reygadas, 2004). Además, la escolaridad puede favorecer la salida de la pobreza, la reducción del machismo y algunas violencias (Salas, 2021a; Narayan y Petesch, 2008; Dercon y Shapiro, 2008). También refleja mayor esperanza de vida; como ejemplo, en la Ciudad de México se estima que las mujeres más escolarizadas viven 9 años más y los hombres 11, que las mujeres y hombres de poca escolaridad (Salas, 2019). En sí, la escolaridad es tan importante como el ahorro y la inversión, contribuye al crecimiento económico del país, al cambio técnico, al emprendimiento (Gundlach y Fernández, 2001; Warsh, 2006).

Asimismo, la relación entre migración internacional y escolaridad, aunque existe en algunos hogares y es visible, no tiene una tendencia clara y delimitada. Algunos estudios de caso que aquí referimos muestran que unos migrantes parten con la idea expresa de impulsar la escolaridad en sus hijos/hermanos, en especial los que son padres y tienen hijos pequeños, aquellos que truncan su formación para marcharse, los que tienen hermanos en edad escolar; en otros casos, son las propias vivencias y adversidades lo que empuja a los migrantes para retomar la escuela o promoverla entre sus hijos/

hermanos. En comunidades de Oaxaca los padres retornan del extranjero para educar a sus hijos en la localidad, les preocupa que adopten otras formas, otro lenguaje, otras costumbres, aunque después los hijos son quienes deciden retornar al norte (Robles, 2004; Cruz, 2013). En el sur del Estado de México, una zona tradicional de migración, el trabajo de Mejía y Arriaga (2007) detecta que, en la mitad de los hogares entrevistados, las hijas asisten a la escuela con el apoyo de las remesas internacionales que remiten sus padres. Un estudio econométrico revela que, quienes participan por más de 5 años en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) a Canadá, logran formar cierto capital humano (escolaridad, experiencia laboral y salud) (Sánchez *et al.*, 2019). En Vista Hermosa, Michoacán, una localidad migrante tradicional, los migrantes adquieren terrenos, hacen casas, pero, sobre todo, financian la educación de sus hijos/hijas porque es un orgullo y socialmente es bien visto tener hijos profesionistas.<sup>1</sup> En otros casos, unos migrantes emplean sus remesas para estudiar una carrera profesional al retorno, buscan empleo y la ejercen, incluso dejan de emigrar (Salas, 2021b).

Hay otras investigaciones que resaltan que la migración genera problemas de actitud, abandono escolar en los hijos de los migrantes (Pérez y García, 2008; Leco, 2009), que no mejora la escolaridad y que son otros factores los que influyen: la madre, los migrantes que promueven estudiar,

o desalientan porque creen que en el extranjero no es necesaria (Sawyer, 2015). En este caso, en una localidad de Jalisco un mayor porcentaje de hijos jóvenes termina la preparatoria en hogares sin remesas, en comparación con aquellos que sí las reciben, y los jóvenes que emigran obtienen mayor escolaridad que aquellos que no lo hacen; el estudio concluye que las madres promueven la escolaridad de los jóvenes, pero la migración de otros familiares la desalienta (García, 2010). Por su parte, el trabajo de Meza y Pederzini (2009) estima que en comunidades de amplia tradición expulsora, la recepción de remesas y la tradición migratoria comunal reducen la asistencia escolar, aunque los promedios escolares son más altos.

<sup>1</sup> Entrevista con E. P., jefe de la oficina de atención al migrante en Vista Hermosa (23/10/2008).

Es decir, no hay una relación concluyente ni en una sola dirección, pero no se niega el vínculo entre migración y escolaridad. En este sentido, este trabajo explora de forma empírica la relación que se presenta entre hogares con y sin migración en un mismo entorno; asimismo, se discute lo que ocurre cuando el migrante es el jefe o los hijos.

## Metodología

Este trabajo emplea información que proviene de entrevistas realizadas a profundidad en dos localidades indígenas de Oaxaca y una urbana en Michoacán. Se utiliza la escolaridad de los integrantes del hogar, aunque la entrevista incluye otras secciones como la demografía del hogar, las actividades productivas, el proceso de emigración y retorno, las remesas. Las localidades oaxaqueñas se ubican en la zona centro (San Miguel1) y sierra sur (San Miguel2), ambas son de reciente masificación de la migración, entre 65 y 70% de los migrantes captados en las entrevistas partieron de la comunidad a partir del año 2000; aunque en la primera hay rastros de migración internacional irregular en el programa bracero y en la segunda no hubo nadie, ninguna familia que diera fe de tal cosa. Vale la pena decir que, en cada una, se eligieron aleatoriamente alrededor de un tercio de los hogares y la entrevista fue realizada con los jefes/las jefas del hogar. En este caso, en San Miguel1 (zona norte) hay más hogares con migrantes internacionales (60% de los entrevistados), que en San Miguel2 (zona sur) (36% de los entrevistados). La segunda entidad se trata de una localidad urbana y de mayor tamaño, con amplia tradición migratoria que se remonta hasta mucho antes del programa bracero, allí se eligieron 9% de hogares y fue por bola de nieve. En las tres localidades se incluyeron hogares con y sin migración internacional.

Es difícil evaluar la relación entre migración y escolaridad, porque ambas pueden ser causa y efecto, incluso las dos cosas. Los migrantes pueden ser hijos y jefes, con y sin hijos, solteros o casados. Algunos integrantes estudian para migrar, otros emigran para ahorrar y después estudiar, unos truncan sus estudios y se marchan, otros apoyan la escolaridad, otros motivan la deserción y llevan sus hijos/hermanos al norte. Además, los inte-

grantes del hogar pueden caer en ensoñaciones, admirar a los migrantes, rebelarse ante la ausencia del padre o madre migrante y desatender la escuela. Incluso los estudios pudieron cursarse antes, después o durante la migración del jefe o los hijos, y no se conoce si realizaron los estudios con el fin de marcharse o de quedarse, ni sabe cuál de los migrantes apoyó más.

No obstante, la escolaridad de los integrantes del hogar se registró en las entrevistas y puede compararse entre hogares (e hijos) que tienen y no migración internacional, eso puede dar una idea de la relación entre migración y escolaridad en los hogares.

De este modo, en este trabajo se calcula la escolaridad de todo el hogar y la que tienen sólo los hijos, tanto en hogares con y sin migración, y se comparan entre sí. Además, se toma en cuenta quién inicia la migración (jefe/jefa, hijo/hija), y se discuten los cambios que ocurren en la escolaridad del hogar.

En todas las localidades se excluyen los menores de 6 años (cursan pre-escolar), la contabilidad incluye de primaria (6 años) en adelante.

## Resultados

El trabajo se integra de dos secciones y comentarios finales. La primera, refiere la situación previa, los rasgos y razones que motivan la migración y algunas manifestaciones que tiene este fenómeno social en las localidades. La segunda, explora la escolaridad de los hogares, así como los cambios que ocurren cuando migran los hijos/hijas, o los jefes/jefas del hogar.

### La migración en las localidades de estudio

En ambas entidades las principales intenciones para migrar al extranjero, igual que en todo el país, se concentran principalmente en cubrir las necesidades básicas del hogar, vivir mejor, hacer una casa, razones que históricamente se originan en las zonas rurales (Santibáñez, 1930), pero ahora los migrantes también provienen del medio urbano, con mayor escolaridad y experiencia laboral, por lo que además se agregan intenciones de ahorro,

emprendimiento, apoyar la escolaridad de sus hijos/hermanos, así como intenciones no-económicas (obtener cultura, idioma, más estudios, experiencia laboral, vivencias, pasear).

En Oaxaca la migración internacional se realiza en gran cantidad de comunidades, pero es de reciente masificación. Se le identifica como una migración indígena de fuerte identidad étnica, con predominio de grupos mixtecos y zapotecos (Hulshof, 1991). Los primeros se ocupan en actividades agrícolas (Zabin, 1992), los zapotecos se orientan a las actividades urbanas, restaurantes, labores domésticas, hoteles y negocios propios (López y Runsten, 2004). No obstante, la migración también tiene presencia en áreas urbanas, en las cabeceras municipales, en la costa y en zonas turísticas, en sí, también incluye población no-indígena, mestiza y afrodescendiente (Salas, 2022b1; Cohen *et al.*, 2003).

La comunidad de San Miguel es zapoteca, tiene 081 habitantes, se rige por usos y costumbres, mantiene vigente el sistema de cargos, mayordomías y tequios. Los pobladores viven de la agricultura de temporal, de la elaboración de tapetes artesanales, del trabajo asalariado local y regional, y de la migración internacional. Se localiza en el distrito de Tlacolula, al inicio de la Sierra Norte. Se compone de sierras y lomas, sus terrenos agrícolas son secos y muy pocos tienen riego. Cuenta con un jardín de niños, dos escuelas primarias, una telesecundaria, una clínica rural; pero 98% de la población muestral señala que no tiene servicios de salud formales y el promedio escolar no supera el nivel de primaria completa.

La migración internacional inició con el programa bracero, con seis jefes de hogar que no hablaban español y fueron a la aventura, después se pausó hasta la década de 1990 e inicia con otros pocos lugareños, pero no se masificó. Como ellos narran, en aquel tiempo no era fácil ir a la ciudad, no había transporte ni carreteras, la gente vivía en las lomas; los hogares comenzaron a concentrarse entre sí hasta la década de 1970 con la idea de la escolaridad de los hijos, la reducción de las lluvias, la construcción de la carretera y otros. Después de la década de 1990, la cosa cambia y ahora 6 de cada 10 hogares entrevistados tienen migrantes en Estados Unidos, la mayor parte se emplea en centros urbanos (cocina, restaurantes, limpieza), envían remesas que representan hasta 50% del ingreso en los hogares receptores.

El caso de un migrante pionero ilustra las dificultades para emigrar. Narra que él era arriero y estaba acostumbrado a caminar, ya estaba casado, era difícil, pero se aventuró:

[...] era arriero, tres y más días caminaba [...] Vendí los burros para pagar los gastos, me invitó un alambrista [bracero] [...] caminamos a Tlacolula, de allí a Oaxaca y hasta Irapuato [...] esperamos como dos meses el contrato, me gasté lo que llevaba [...] iban otros cinco [...] quería ganar dinero, mantener la familia, comprar una yunta, un solar [siembra y vivienda] [...] fui a California, pero pude enviar hasta la tercera vez [...] (Artemio, entrevistado en San Miguel1, el 23/04/2005).

La localidad de San Miguel2, también es zapoteca, tiene 1 935 habitantes, se ubica en la Sierra Sur, unos 100 km desde la ciudad de Oaxaca. Mantiene vigente el sistema de usos y costumbres, los cargos, mayordomías y tequios rigen en la comunidad, la unidad familiar tiene un alto valor social. En ausencia del jefe, los hijos varones quedan a cargo del hogar y eso incluye a la madre y a las hijas; el hijo menor queda al cuidado de los padres y de la casa hasta que fallecen. Los ancianos tienen mucho peso en las asambleas.

La geografía se compone de laderas, zona forestal, pocos terrenos tienen riego, aunque junto a la localidad atraviesa un gran río. El centro regional, que concentra el mercado, los bancos, las tiendas, la escuela preparatoria y la universidad se ubica a 20 km de la localidad. La migración internacional se registra después del programa bracero con lugareños que no hablaban español y fueron a la aventura; a mediados de la década de 1980 se cuentan otras incursiones de algunos vecinos, pero la migración se regulariza hasta el año 2000. Ahora casi 4 de cada 10 hogares tienen migrantes internacionales, hombres jóvenes, con poca escolaridad, que buscan proveer mejores condiciones de vida a su familia, construir casa, pagar deudas de mayordomías y otros motivos. Las actividades productivas incluyen agricultura de temporal, carpintería, pequeño comercio, panadería, empleos regionales y locales, migración nacional e internacional.

En ambas localidades las conexiones de parentesco, compadrazgo, ma-



yordomías y tequios, la guetza/gozona<sup>2</sup> y otras formas de apoyo mutuo siguen vigentes, los hogares practican el traspatio (hierbas, leña, fruta), intercambian productos entre sí. La familia es responsable de la transmisión de costumbres, del control de actitudes de violencia, de corregir a los que vuelven del norte (emborracharse, malgastar, la forma de vestir, expresiones verbales). Eso ayuda para que los migrantes mantengan la comunicación con la familia, envíen remesas, apoyen a la localidad. En ambas localidades los migrantes costean gastos sociales (iglesia, agua potable, energía eléctrica, panteón, calles) y se les asignan cargos; aunque en San Miguel1, más migrantes pagan a otros (parientes) para que cumplan el cargo y así tener presencia y hasta ganar prestigio; en San Miguel2 se aprecia poco este rasgo.

En Michoacán, la historia de migración internacional es más larga y se remonta hasta finales del siglo XIX (Fernández, 2003; López, 1988). Es de los estados que más expulsan población y reciben más remesas; se estima que 50% de su población reside en el extranjero. Es una entidad con migrantes urbanos y rurales, indígenas y mestizos, la diversidad de actores es amplia, lo mismo que las redes sociales y las rutas de emigración. Sin embargo, las causas primarias son las mismas que antaño: necesidad económica, vivir mejor, construir casa, aunque se agregan otras: ahorrar para un emprendimiento, afrontar un gasto (graduación de hijos, comprar maquinaria, pagar deudas), cultura de migración, pasear/conocer, estudiar, aprender otro idioma, reunificación familiar, así como la violencia (Leco y Romero, 2009).

En este caso, la localidad de Tarímbaro tiene 6 853 habitantes al año 2020, es urbana, mestiza, conurbada y absorbida por la ciudad de Morelia, se posiciona en medio de carreteras (México-Guadalajara, Salamanca), tiene transporte público, hay empresas en esta zona, oficinas de gobierno, fraccionamientos, centros de espectáculos, así como problemas de la conurbación, robos a casa habitación, presencia de grupos criminales, carencia de servicios públicos (agua, drenaje), corrupción. Aun así, mantiene vigen-

<sup>2</sup> La Guelaguetza/guetza/gozona, es una tradición de intercambio recíproco de trabajo, bienes y servicios, que antes de la década de 1970 se intercambiaba en las actividades agrícolas, ahora sigue vigente en fiestas, funerales y mayordomías. Funge como sistema de ahorro, lo que se aporta en un tiempo, se recibe en otro, y es indicador social y de prestigio, quien recibe más apoyos, es moral y económicamente más solvente.

tes algunas fiestas y tradiciones, tiene escuelas en todos los niveles, servicios de salud, agricultura de riego, artesanías, elaboración de pulque y colinda con el aeropuerto internacional. Hace tiempo tenía fama de tener las mejores trabajadoras domésticas de la región, honestas y trabajadoras (Cortés, 1998).

Aquí, según las entrevistas realizadas, la migración internacional se masificó y se sostiene desde el programa bracero. Los hogares con migración tienen en promedio 2.8 integrantes en Estados Unidos, esto incluye a 60% de los hogares; las mujeres constituyen 40% de los migrantes y estimamos que entre 15 y 20% de la población total vive en aquel país. Las remesas constituyen en promedio 42.6% del ingreso total en los hogares receptores, y en unos pocos representan hasta 100% de su ingreso, en sí superan en monto a las actividades tradicionales y comerciales (agricultura de riego, bandas de música, elaboración de pulque).

Como señala el jefe de atención municipal al migrante; Tarímbaro es un pueblo de migrantes, tiene historia en todas sus comunidades, comenzó por falta de trabajo, pero ya se volvió cultural, porque también migra gente de dinero. Agrega que hay dos clubes de migrantes y mantienen comunicación, cooperan en algunas obras. Señala que, “aquí todas las comunidades alrededor de Morelia, sus jóvenes tienen el sueño de migrar, salir de la secundaria y al norte”.<sup>3</sup> Como agrega una profesora entrevistada, “los jóvenes tienen la idea de marcharse al norte por falta de recursos, pero también por la influencia de las redes y la tradición migratoria, la falta de oportunidades”.

En Bachilleres hay deserción por necesidad económica, algunos alumnos vienen de colonias aledañas (de Morelia), este plantel les queda cerca, la mayoría son de ingreso bajo, casi todos quedan en primer semestre [...] no tienen motivación [...] algunos egresados no tienen expectativas, ni pueden seguir sus estudios, la mayoría sale y va de auxiliares de tiendas, administrativos... La mayoría de jóvenes esperan que lleguen los parientes para irse al norte, en diciembre aumenta la deserción porque se los llevan [...] (M. L., profesora, 23/11/2008).

<sup>3</sup> Entrevista con Felipe R., 29/10/2008, director del centro municipal de atención al migrante.

## Escolaridad y migración en los hogares de las localidades

En la tabla 12.1 se aprecia que en cada localidad una buena parte de hogares tienen migración internacional; y si bien no todos reciben remesas, en Oaxaca dos terceras partes sí reciben, en Michoacán todos reciben. Por ejemplo, en San Miguel2, fueron 103 entrevistas, 42 hogares tienen migrantes y 28 (66%) reciben remesas. En San Miguel1, son 155 entrevistas, 91 hogares tienen migrantes y 61 (67%) las reciben. En Tarímbaro, son menos entrevistas, pero todos los hogares con migrantes reciben remesas.

Tabla 12.1. *Migración y remesas internacionales en las localidades*

	<i>SanMiguel1</i>	<i>SanMiguel2</i>	<i>Tarímbaro</i>
Porcentaje del total hogares	33%	37%	8.7%
Número de entrevistas	155	103	88
Hogares MigEU	91 (58.7%)	42 (40.7%)	50 (56.8%)
Hogares receptores	61 (67%)	28 (66.6%)	50 (100%)

Fuente: Elaboración propia.

*San Miguel1*. La tabla 12.2 consigna que los hogares con migrantes tienen una escolaridad media de 5.35 grados, y la de sus hijos es de 5.91 grados, en ambos casos es mayor a la que registran los hogares no-migrantes y sus hijos (5.2 y 5.75 grados). Vale destacar que ambos hogares, con y sin migración, promedian escolaridad menor a la primaria completa, aunque hay algunos actores con secundaria y preparatoria. También, en este caso, la diferencia de escolaridad a favor de los hogares con migrantes (y sus hijos), respecto a los hogares no-migrantes, no es significativa estadísticamente, lo que implica que ambos tipos de hogares tienen escolaridad similar y que la migración o la no-migración tienen algún efecto distintivo.

No obstante, puede verse que en los hogares donde el migrante es el hijo/hija, estos tienen mayor escolaridad que los no-migrantes (5.46 vs. 5.2) y sus hijos (6.28 vs. 5.75). En el caso contrario, donde el migrante es el jefe/jefa, los hogares tienen escolaridad un poco menor que los no-migrantes (5.15 vs. 5.2), y lo mismo ocurre con los hijos (5.07 vs. 5.75). O sea, la migración de los hijos se relaciona con mayor escolaridad en sus hogares y

entre sus hermanos que aquella que registran los padres migrantes, todo respecto a los no-migrantes.

Cuadro 12.2.- *Escolaridad media en SanMiguel1, según el tipo de migrante en el hogar*

	Hogar	Hijos	Jefes
Comunidad	5.3	5.87	4.4
Hogar Mig	5.35	5.91	4.24
Hogar noMig	5.2	5.75	4.62
Mig_hijo	5.46	6.28	3.29
Mig_jefe	5.15	5.07	5.26

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 12.3 puede verse que los hogares con migrantes tienen mayor escolaridad en primaria, en secundaria están igual y tienen menos en preparatoria y universidad. Podría ser que más hijos en los hogares migrantes dejan los estudios después de la secundaria (para migrar o trabajar), y que más hogares sin-migración sostienen esa escolaridad entre sus hijos.

Tabla 12.3. *Escolaridad media en SM1, por niveles y edad*

Edad	Escuela	HCM	HSM	Migjefe	Mighijo
6-12	Primaria	3.43	3.22	3.15	4.27
13-15	Secundaria	7.18	7.19	7.07	7.31
16-18	Preparatoria	7.19	7.53	7.20	7.19
19-24	Universidad	6.58	6.77	6.69	6.52
25+	Otra	4.99	4.97	5.08	4.96

Fuente: Elaboración propia.

Al final, las diferencias no son significativas, y vale decir que los datos de campo permiten contabilizar que los hogares migrantes gastan en escolaridad (transporte, alimentos, uniformes) apenas un poco más (\$2 659 anuales), que erogan los no-migrantes (\$2 343 anuales promedio).

*San Miguel2.* La tabla 12.4 exhibe que en esta comunidad los hogares con migrantes tienen medio grado más de escolaridad que los no-migrantes (6.03 vs. 5.5), y sus hijos tienen casi un grado más que los hijos de aquellos (6.92 vs 6.1). Además, esta diferencia escolar a favor de los hogares migran-

tes es significativa estadísticamente y, por tanto, puede aceptarse que el estatus migratorio sí provoca diferencias escolares entre hogares e integrantes.

Tabla 12.4. *Escolaridad media en SM2, según el tipo de migrante en el hogar*

	Hogar	Hijos	Jefes
Comunidad	5.7	6.4	4.1
HogMig	6.03	6.92	4.06
Hog-noMig	5.5	6.1	4.1
Mig_hijo	5.81	6.9	1.83
Mig_jefe	6.3	7.0	5.03

Fuente: Elaboración propia.

Puede verse que los hogares donde el migrante es el hijo/hija tienen mayor escolaridad que los hogares no-migrantes (5.8 vs. 5.5 grados), y los hijos de estos tienen mayor media escolar (6.9 vs. 6.1 grados) que los hijos no-migrantes. En aquellos donde el migrante es el jefe, sus hogares tienen mayor escolaridad que los no-migrantes (6.3 vs. 5.5 grados), igual que sus hijos respecto a los no-migrantes (7.0 vs. 6.1 grados). Esto es, en San Miguel2 ambos migrantes (jefes e hijos), aunque más los jefes, se asocian con mayor escolaridad en sus hogares (e hijos), respecto a los no-migrantes.

Además, en la tabla 12.5 puede verse que los hogares migrantes tienen mayor escolaridad en todos los niveles: primaria, secundaria, preparatoria y universidad; sobre todo en aquellos donde los migrantes son los jefes, sólo en primaria los migrantes-hijos tienen mayor diferencia.

Cuadro 12.5. *Escolaridad media en SM2, por niveles y edad*

Edad	Escuela	HCM	HSM	Migjefe	Mighijo
6-12	Primaria	4.1	3.5	3.7	5.3
13-15	Secundaria	7.93	7.3	8.0	7.6
16-18	Preparatoria	8.15	7.6	8.3	8.1
19-24	Universidad	8.85	7.7	9.6	8.3
25+	Otra	5.12	5.1	5.6	4.9

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a gastos en escolaridad, los hogares no llevan una contabilidad de lo que gastan, pero los datos recogidos permiten calcular que los que

tienen migrantes, en promedio gastan 1.5 veces, lo que erogan los no-migrantes; en particular donde migra el jefe/jefa, ya que donde migran los hijos apenas gastan 11% más que los no-migrantes.

Vale la pena recalcar que en SanMiguel2 se le asigna alta importancia a la educación, las entrevistas dejan ver que allí se concibe como un medio para vivir mejor, tener mejor futuro. Los migrantes comentan que sus vivencias y tropiezos les hacen impulsar la educación de sus hijas e hijos, incluso proponen que quienes tengan más estudios dirijan la comunidad. También ayuda que en esta zona —no en la localidad, pero sí en la región— hay escuelas preparatorias, una universidad pública que ofrece becas de tiempo completo a los estudiantes de la zona y es más accesible ingresar que en otras localidades de Oaxaca.

*Tarímbaro.* La tabla 12.6 exhibe que en esta localidad los hogares migrantes tienen mayor escolaridad que los no-migrantes (7.13 vs. 6.25), misma tendencia tienen sus hijos que los hijos de aquellos (7.6 vs. 6.7). Esto es, la migración se asocia con mayor escolaridad en hogares e hijos, además es una diferencia escolar significativa estadísticamente, lo que verifica que el estatus migratorio sí influye en la escolaridad en Tarímbaro.

Tabla 12.6. *Escolaridad media en TM, según el tipo de migrante en el hogar*

	Hogar	Hijos	Jefes
Comunidad	6.74	7.24	5.81
HogMig	7.13	7.6	6.07
NoMig	6.25	6.72	5.58
Mig_hijo	7.07	7.7	5.24
Mig_jefe	7.23	7.34	7.06

Fuente: Elaboración propia.

También es visible que los hogares donde el migrante es el hijo/hija tienen mayor escolaridad que los no-migrantes (7.07 vs. 6.25 grados), pero también los hijos que hay en esos hogares respecto los hijos de aquellos (7.7 vs. 6.7), también ocurre lo mismo en los hogares donde el migrante es el jefe/jefa (7.23 vs. 6.25 grados) y en los hijos de ellos (7.34 vs. 6.7). Es decir, la migración se asocia con mayor escolaridad entre hogares e hijos respecto a los no-migrantes. Pero los hogares donde migra el jefe tienen una ma-

yor diferencia escolar, mientras que donde migran los hijos la mayor diferencia escolar la tienen los hijos (hermanos), respecto a los hijos no migrantes, incluso mayor que los hijos de hogares donde migran los jefes.

La tabla 12.7, muestra que los hogares con migrantes tienen mayor escolaridad en el nivel primaria y universidad, y tienen menos en secundaria y preparatoria respecto a los no-migrantes; eso ocurre donde el migrante es el jefe/la jefa o el hijo. Pero los migrantes-jefes tienen mayor diferencia escolar en sus hogares (e hijos) que en aquellos donde el migrante es el hijo. A su vez, el cómputo de los gastos en escolaridad arroja que los hogares migrantes gastan prácticamente lo mismo que los no-migrantes (\$5 094 vs. \$4 967), pero donde el migrante es el jefe/la jefa gastan 65% más (\$8 211), que los no-migrantes y más del doble de lo que gastan los hogares donde migran los hijos.

Tabla 12.7. *Escolaridad media en TM, por niveles y edad*

<i>Edad</i>	<i>Escuela</i>	<i>HCM</i>	<i>HSM</i>	<i>Migjefe</i>	<i>Mighijo</i>
6-12	Primaria	7.53	6.58	7.71	7.0
13-15	Secundaria	7.0	8.25	7.11	6.89
16-18	Preparatoria	6.1	7.0	7.0	5.0
19-24	Universidad	7.08	5.8	8.25	6.5
25+	Otra	7.34	5.93	6.82	7.55

Fuente: Elaboración propia.

En síntesis, en todas las localidades los hogares con migración y sus hijos, registran mayor escolaridad que los hogares e hijos no-migrantes. Hay una asociación visible entre migración internacional y mayor escolaridad, aunque es ambiguo decir que la primera incrementa la segunda. No hay forma real y tangible de emitir una conclusión así. Sin embargo, este trabajo es básicamente cualitativo y se sostiene en los testimonios de los entrevistados, y no es banal decir que en estas comunidades la migración internacional sí impulsa la escolaridad en los hogares. Los entrevistados señalan que una de las razones para emigrar es cubrir las necesidades inmediatas del hogar, no mencionan expresamente que se marchan para pagar la educación de sus hijos, pero sin duda la intención de vivir mejor y enviar remesas a casa incluye cubrir los estudios de sus hijos. Como señala una actora:

La primera fue hace como 9 años [esposo] [...] estuvo dos, luego volvió a ir [...] no había dinero, estábamos pobres, fue a trabajar para sacar para la comida, no queríamos hacernos ricos, que nos alcanzara para comer... de poquito a poquito hacer algo... no hice mal genio, le dije que fuera y yo cuidaba los niños... ellos pueden ir a la escuela, vuelven y les tengo la comida, antes no había eso, ahorita puedo comprar ropita, los gustitos. Cada que él se va, ya sé que nomás espero su llamada para ir por el giro [remesas] y traer dinero a casa... (Gloria, entrevistada en 2010, San Miguel2).

En otros casos la migración impulsa la educación media y superior, como en San Miguel2 y Tarímbaro, lugares que tienen más acceso a estas escuelas, pero también tienen mayor media escolar comunal y manifiestan la intención de impulsar a sus hijos/hermanos en vez de llevarlos al norte (San Miguel2) y, en su caso, algunos migrantes exigen cierto nivel de estudios a sus hijos/hermanos antes de llevarlos al norte (Tarímbaro), en otros casos, como se mencionó antes, en algunos entornos tradicionales de migración es bien visto y los migrantes compiten por graduar de una carrera profesional a sus hijos.

Por otro lado, a pesar de que los migrantes que retornan son menos de los que parten, y de que quienes vuelven a la escuela son aún menos, existen casos reales que ejemplifican el hecho de que los propios migrantes emplean sus remesas para seguir estudiando. Un ejemplo es Lluvia, una migrante de San Miguel2, tiene 18 años y recién terminó la secundaria, que había truncao para emigrar, siguiendo un sueño. Su impresión es que no debió dejar la escuela y que el norte no es como lo pintan. Como ella narra:

[...] mi tío me platicaba que Estados Unidos era muy bonito y que había mucho trabajo, yo me formé el capricho de irme... no dije nada a la familia, me fui sin permiso, cruce por el desierto... me tocó trabajar de obrera en una fábrica, duré como 5 meses. Hacíamos cubetas, cajas de plástico... cargar y descargar camiones de paquetería y mensajería, duré año y medio... allá es bonito, pero nada que ver con lo que decía mi tío... terminé la secundaria, mis objetivos son seguir estudiando y concluir una carrera... lo que me sirve de Estados Unidos es atender clientes, atención a huéspedes... antes no valoraba las cosas, creo que el trabajo que hay en México es poco y debemos cui-



darlo, aunque el sueldo sea bajo... (Lluvia, entrevistada en 2010, en San Miguel2).

Otro rasgo a destacar es que en algunas localidades la diferencia escolar a favor de los hogares con migración es pequeña y no resulta significativa. Por ejemplo, San Miguel1 es la localidad con menor escolaridad en ambos tipos de hogares, la diferencia escolar a favor de los hogares migrantes existe, pero no es tan marcada ni significativa, lo que implica que en sí ambos hogares tienen escolaridad similar.

Asimismo, en todas las localidades los hogares donde el migrante es el hijo/la hija, presentan mayor escolaridad respecto a los no-migrantes (6% en San Miguel2 y 13% en Tarímbaro); pero donde el jefe/la jefa es el migrante, los hogares tienen incluso mayor escolaridad. Además, en hogares donde el hijo/la hija es el migrante, los hijos tienen mayor escolaridad que los hijos no-migrantes (35% en San Miguel2 y 15% en Tarímbaro); pero en hogares donde el jefe/la jefa es migrante, sus hijos presentan mayor escolaridad que los hijos no-migrantes (37% en San Miguel2 y 5% en Tarímbaro) e incluso que los hijos en los hogares con hijo/migrante (menos en San Miguel1, pero no es significativa).

## Discusión

La exploración empírica a nivel de hogares en estas tres localidades se enfocó en encontrar una relación entre migración internacional y escolaridad, tanto en el hogar como entre los hijos respecto de los hogares no-migrantes.

Los resultados muestran que no todos los hogares con migrantes reciben remesas, y de hecho la localidad urbana y de mayor tradición migratoria es la que mayor proporción de hogares las recibe. Esto es contradictorio, y se cree que debería ser a la inversa, ya que el envío de remesas tiende a disminuir con el tiempo. No obstante, las tres reciben remesas y una parte se gasta en escolaridad. El cómputo empírico arroja que en SanMiguel2 se gasta 13% de ellas en este rubro, en San Miguel1 destinan 5.8% y en Tarímbaro 5%. Esto es congruente y dentro de los porcentajes que reportan otros

estudios (Ayvar-Campos y Ochoa Lupian, 2015; Salas, 2021b; Sandoval *et al.*, 2021; Ochoa *et al.*, 2018; Mercado, 2008; Corona, 2014).

Asimismo, en las tres localidades los hogares con migración y sus hijos registran mayor escolaridad que los hogares e hijos no-migrantes. Este resultado contrasta con otros trabajos que, con otro método, encuentran que no hay tal relación y que otros factores (la madre, otros parientes migrantes, la tradición migratoria comunal) tienen más peso en este rasgo (García, 2010; Meza y Pederzini, 2009; Sawye, 2015). Si bien, ni esta ni aquellas investigaciones ofrecen una demostración irrefutable, de que la migración genera o desalienta la escolaridad, podemos decir que las entrevistas respaldan la primera noción, y que la migración ayuda para obtener mayor escolaridad, ya que los padres buscan emigrar para dar una mejor vida a su familia y eso incluye el estudio de los hijos/hermanos, o estudiar ellos mismos cuando retornan. De hecho, esto coincide y se refuerza con lo que reportan Mejía y Arriaga (2007), de que al sur del Estado de México hasta la mitad de hogares migrantes entrevistados envían a sus hijas a estudiar gracias a las remesas que envían sus padres.

Sin embargo, en algunas localidades la diferencia escolar es similar o muy pequeña y no resulta significativa. En San Miguel1 la escolaridad comunal está debajo del nivel de primaria (66% de hogares tienen a lo mucho primaria), lo máximo que hay en el entorno es una telesecundaria. En las demás localidades la escolaridad a favor de los hogares migrantes es más amplia respecto a los no-migrantes, pero allí la escolaridad media general también es más alta y el rango de estudios rebasa los 12 grados (San Miguel2) y los 14 grados (Tarímbaro); lugares donde hay más escuelas, transporte y convencimiento de que es importante estudiar, incluso si deseas emigrar un día. De hecho, en las tres localidades, los hogares donde el jefe/la jefa es el migrante tienen la mayor diferencia escolar respecto a los no-migrantes, e igual tendencia muestran los hijos en estos hogares, quienes tienen mayor escolaridad incluso que los hijos en hogares donde el migrante es el hijo/la hija.

Dada la importancia de la educación y la diferencia escolar a favor de los hogares con migrantes, podemos decir que ellos están acrecentando recursos productivos y capacidades personales, que además pueden ejercer localmente o fuera de la localidad, algo que es congruente con otros plan-

teamientos (Ellis, 2003). Es congruente con el trabajo de (Sánchez *et al.*, 2019) quienes igual revelan que la participación continua en el PTAT en Canadá permite a los migrantes formar cierto capital humano. También coincide con estudios que exhiben efectos positivos de la migración en alimentación, bienestar, desarrollo y otros indicadores del hogar (Alvarado, 2017; Espinosa *et al.*, 2014; Salas, 2021b; Mejía y Arriaga, 2007; Ayvar-Campos y Ochoa Lupian, 2015; Ochoa *et al.*, 2018; Sánchez *et al.*, 2019).

El tema del desarrollo de los hijos pequeños que quedan al cuidado de los abuelos cuando los padres migran no fue discutido en este trabajo, pero según narran los entrevistados, algunos hijos resienten la separación y dejan la escuela. Ni en San Miguel1 ni en San Miguel2 se mencionan estas actitudes, más bien en ambas localidades el entorno comunitario y familiar regula dichas conductas en los jóvenes. En Tarímbaro el entorno urbano es más liberal, hay mayor población, las escuelas tienen alumnos de diferentes entornos y es más frecuente que ocurran estos incidentes de rebeldía, algo que corrobora algunos efectos negativos de la migración que señalan otros autores (Pérez y García, 2008; Leco, 2009; Estrada, 2008).

Las entrevistas dejan ver que en San Miguel2 los padres otorgan alta importancia a la educación de sus hijos e hijas por igual. Esto contrasta con la idea de que en el medio rural se prefiere educar a los hijos, y aquí sí hay una intervención explícita de los migrantes. Este rasgo no se menciona en San Miguel1 ni en Tarímbaro, pero en esta última se registra la mayor escolaridad de las tres y llega hasta 14 grados, incluyendo por igual a hombres y mujeres. En San Miguel2 es un orgullo tener hijos en la escuela media y superior, les hace sentir modernos, lo mismo que en Tarímbaro y otras localidades similares donde los migrantes compiten por tener hijos profesionistas.

## Referencias

- Alvarado, M. (2017). Remesas familiares y sus efectos en la pobreza. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(11), 1-19. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.105> file:///C:/Users/almen/Downloads/Dialnet-RemesasFamiliaresYSusEfectosEnLaPobreza-5849169.pdf
- Ayvar-Campos, F., y Ochoa Lupian, L. (2015). La migración y su influencia en el desa-

- rollo del municipio de Parácuaro, Michoacán. *Cimexus*, 10(2), 35-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5480551>
- Cohen, J., Gijón-Cruz, S., Reyes-Morales, R., y Chick, G. (2003). Understanding transnational processes: modeling migration outcomes in the Central Valleys of Oaxaca Mexico. *Fields Methods*, 15(4), 366-385. <https://doi.org/10.1177/1525822X03257391>
- Corona, M. A. (2014). Las remesas y el bienestar en las familias de migrantes. *Perfiles latinoamericanos*, 22(43), 185-207. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-76532014000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532014000100008&lng=es&tlng=es)
- Cortés, J. C. (1998). *El valle de Tarimbaro, Economía y Sociedad en el siglo XIX*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.
- Cruz, A. (2013, mayo 6). Ni todos se fueron al norte ni todos se retornaron: experiencias de migración de retornos en una comunidad Zapoteca transnacional. *Seminario Internacional sobre Migración de Retorno, CISAN-UNAM* [Ponencia]. [www.cisan.unam.mx](http://www.cisan.unam.mx)
- Dercon, S., y Shapiro, J. (2008). Avanzar, rezagarse, perderse, lecciones sobre la movilidad social de la pobreza, a partir de datos longitudinales. En N. Deepa y P. Petesch (Eds.), *Salir de la pobreza perspectivas interdisciplinarias sobre la movilidad social* (pp. 77-125). Washington DC: Banco Mundial.
- Ellis, F. (2003). *A livelihoods Approach to Migration and Poverty Reduction*. Norwich: Department for International Development. [https://www.researchgate.net/publication/228593669\\_A\\_Livelihoods\\_Approach\\_to\\_Migration\\_and\\_Poverty\\_Reduction](https://www.researchgate.net/publication/228593669_A_Livelihoods_Approach_to_Migration_and_Poverty_Reduction)
- Espinosa, M., García, J., Hernández, O., y Santiago, M. (2014). Remesas, desigualdad y pobreza: un caso de estudio en el estado de Oaxaca, México. *Estudios Fronterizos*, 15(29), 125-141. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-69612014000100004](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612014000100004)
- Estrada, M. (2008). Diferencia que hace diferencia. *Migración y organización familiar. Desacatos*, (28), 89-100. <https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n28/n28a7.pdf>
- Fernández, G. (2003). Crónica sincrónica de la migración Michoacana. En G. López (Coord.), *Diáspora Michoacana* (pp. 33-67). México: Colegio de Michoacán.
- García, L. M. (2010). *Los efectos de la migración en la escolaridad: un estudio comparativo de jóvenes de Tlacuitapa Jalisco que viven en México y EU*. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte., Tijuana, México. <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2010/11/TESIS-García-García-Luz-María.pdf>
- Gundlach, E., y Fernández, J. (2001). El capital humano como motor del desarrollo. Un nuevo enfoque de la teoría neoclásica del crecimiento. En R. Thiel (Ed.), *Teoría del desarrollo, nuevos enfoque y problemas* (pp. 83-92). Venezuela: Nueva Sociedad.
- Hulshof, M. (1991). Zapotecs moves. Networks and remittances of U.S.-bound migrants from Oaxaca, Mexico. (Vol. 128). Amsterdam: Nederlandse Geografische Studies.
- Leco, C. (2009). *Migración indígena a Estados Unidos. Purhépechas en Burnsville, Norte*

- Carolina. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/IIIEE/Centro de Investigaciones México-Estados Unidos.
- Leco, C., y Romero, G. (2009). Los efectos de la migración en Tumbiscatío, Michoacán. *Cimexus*, 4(1), 117-135. <https://cimexus.umich.mx/index.php/cimexus/article/view/127/109>
- López, G. (1988). La migración a Estados Unidos en Gomes Farías Michoacán. En G. López, y G. Pardo (Eds.), *Migración en el Occidente de México* (pp. 125-134). México: El Colegio de Michoacán. <https://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/850> <https://www.LópezCastroGustavo1988Capítulo.pdf>
- López, F., y Runsten, D. (2004). El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana. En J. Fox, y G. Rivera (Coords.), *Indígenas Mexicanos migrantes en los Estados Unidos* (pp. 277-309). México: Cámara de Diputados LIX Legislatura/The University of California/Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa. <https://docplayer.es/6408306-El-trabajo-de-los-mixtecos-y-los-zapotecos-en-california-experiencia-rural-y-urbana.html>
- Mejía, M., y Arriaga, J. L. (2007). Conformación de la familia transnacional y reorganización de la unidad doméstica. En G. González (Coord.), *Migración internacional: efectos de la globalización y las políticas migratorias* (pp. 249-259). Toluca, México: UAEM/COESPO. [https://www.researchgate.net/publication/291957591\\_Conformacion\\_de\\_la\\_familia\\_transnacional\\_y\\_reorganizacion\\_de\\_la\\_unidad\\_domestica](https://www.researchgate.net/publication/291957591_Conformacion_de_la_familia_transnacional_y_reorganizacion_de_la_unidad_domestica)
- Mercado, P. (2008). *Migración Mazahua a Estados Unidos: calidad de vida juvenil y proyectos productivos como estrategias de contención*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Meza, L., y Pederzini, C. (2009). Migración internacional y escolaridad como medios alternativos de movilidad social: el caso de México. *Estudios Económicos*, (núm. extraordinario), 163-206. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59724201006>
- Narayan, D., y Petesch, P. (Eds.) (2008). *Salir de la pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre la movilidad social*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/32e8e95d-b98f-5a12-aabb-9f5c27f1c85a/content>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Ochoa, L., Ayvar, F., y García, R. (2018). La influencia de la migración en el desarrollo de los hogares receptores de remesas de la región Tepalcatepec, 2015. En C. Leco, y J. Navarro (Coords.), *Migración, Remesas y Actividad Económica en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos* (pp. 75-92). Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/2690/1/La%20influencia%20de%20la%20migración%20en%20el%20desarrollo%20de%20los%20hogares.pdf>
- Pérez, O., y García, R. (2008). Aproximación al impacto emocional por la ausencia del padre migrante en mujeres y niños en comunidades de la región tradicional (Jalisco, Michoacán y Zacatecas). En J. Aguirre, y J. García (Coords.), *Comunidades Mexicanas en Estados Unidos: Migración y desarrollo en México* (pp. 245-276). Morelia,

- Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/IIIEE/Colegio de Tlaxcala.
- Reygadas, L. (2004). Más allá de la clase, la etnia y el género: acciones frente diversas formas de desigualdad en América Latina. *Alteridades*, 14(28), 91-106. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702808>
- Robles, S. (2004). Migración y retorno en la Sierra Juárez. En J. Fox, y G. Rivera-Salgado (Coords.), *Indígenas Mexicanos migrantes en los Estados Unidos* (pp. 503-517). México: Cámara de Diputados/University of California/Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa. [http://rimd.reduaz.mx/coleccion\\_desarrollo\\_migracion/indigenas\\_mexicanos\\_migrantes/20.pdf](http://rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migracion/indigenas_mexicanos_migrantes/20.pdf)
- Rosendo-Chávez, A., Herrera-Tapia, F., Vizcarra-Bordi, I., y Baca-Tavira, N. (2019). Desarrollo territorial rural: agricultura y migración en el sur del Estado de México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 19(59), 1243-1274. <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/1207/1428>
- Salas, R. (2016). *La migración internacional de retorno en el estado de México. Oportunidades y retos*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Salas, J. (2019, diciembre 10). Así es la desigualdad en Latinoamérica: hasta 18 años menos de esperanza de vida. *El País*. [https://elpais.com/elpais/2019/12/09/ciencia/1575915720\\_304299.html](https://elpais.com/elpais/2019/12/09/ciencia/1575915720_304299.html)
- Salas, R. (2021a). *Salidas de la pobreza, una exploración empírica*. Buenos Aires: Mne-mosyne. [http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/110659/Salidas%20de%20la%20pobreza\\_web\\_vf2.pdf](http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/110659/Salidas%20de%20la%20pobreza_web_vf2.pdf)
- Salas, R. (2021b). International Return Migration and Poverty in the State of Mexico. *Paradigma Económico*, 13(3), 135-156. <https://doi.org/10.36677/paradigmaeconomico.v13i3.15782> <https://paradigmaeconomico.uaemex.mx/article/view/15782>
- Sánchez, R., Carvajal, L., y García, O. (2019). Las remesas internacionales del PTAT y su impacto en el capital humano en México. *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo.
- Sandoval, E., Salas, R., y Román, P. (2021). Transnational family dynamics in Tonalico, Estado de México. *Sociedades y Desigualdades*, 7(12), 88-102. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=4156758](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4156758)
- Santibáñez, E. (1930). *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos*. San Antonio, Texas: Clegg.
- Sawyer, A. (2015). Migración, remesas y escolarización: ¿estímulos o amenazas para la educación para todos en México? *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 6(8), 76-90. <file:///C:/Users/almen/Downloads/Dialnet-MigracionRemesasYEscolarizacion-6556657.pdf>
- Thomas, E. (1999). Return migration to Jamaica and its development potential. *International Migration*, 37(1), 183-207. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00070>
- Torche, F. (2010). Cambio y persistencia de la movilidad intergeneracional en México. En J. Serrano, y F. Torche (Eds.), *Movilidad Social en México: población, desarrollo*

- crecimiento* (pp. 71-134). México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://archive.org/details/movilidadsocial0000unse/page/n3/mode/1up>
- Warsh, D. (2006). *El conocimiento y la riqueza de las naciones: El enigma del crecimiento, su historia y su explicación moderna*. Barcelona: Antoni Bosch. [https://books.google.com.mx/books?id=Giy\\_9B6l4iEC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=Giy_9B6l4iEC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Zabin, C. (1992). *Migración oaxaqueña a los campos agrícolas de California: Un diálogo*. San Diego U.S.A.: Center for U.S-Mexican Studies, University of California. <https://escholarship.org/uc/item/06k7j89k>